



Ayuntamiento de Madrid

CONSERVE USTED UN ROSTRO TERSO Y JUVENIL

Empleando solamente CREMA ANGELINES, preparado rigurosamente científico. Sus efectos son inmediatos. No entra en su composición glicerina (que ennegrece el cutis), ni grasas animales, no ofreciendo :- el peligro del crecimiento del vello. :-



POLVOS ANGELINES

EMPLEELOS SIEMPRE
PARA LA HIGIENE
Y TOCADO DE LOS NIÑOS

Polvos de la baba y para las lombrices

El mejor remedio contra las enfermedades de los niños.—Facilita la dentición.—
Desinfectante intestinal.—Excelente laxante.—Preparado por D. Diego Tutzó.
Representante: **Sebastián Gómez.** - Calatrava, 22. - Tel. 71149. - MADRID

LA FLOR DE ORO
DROGUERIA Y PERFUMERIA
CALATRAVA, 22. Teléfono 71149. MADRID

Recomienda a usted la pintura al temple
SEBAS, en blanco y colores, para preparar
al agua fría.

Servicio rápido a domicilio avisando al telé-
fono 71149

BOLETIN

DEL

COLEGIO OFICIAL DE MATRONAS

DE MADRID Y SU PROVINCIA

Presidenta:
D.^a **Pilar Montes**

Tesorera:
D.^a **Teresa Sancho**
Toledo, 99

Directora:
Doña **Isabel Ruiz**
Calle de Viriato, 1

Contadora:
D.^a **Natividad Carrasco**
Baltasar Bachero, 20

Administradora:
D.^a **Petronila Lahoz**
Alvarez Gato, 4

Domicilio Social: **Calle de San Bernardo núm. 2.** Teléfono 11752.

SUMARIO

Llegará el día, por Isabel Ruiz.—Carta abierta, por I. R.—Rectificaciones.—Para las morosas.—Necrología.—Movimiento social.—Notas a un libro de antropología sexual, por Gregorio Marañón.—Breves consideraciones sobre el tifus exantemático, por el Dr. García del Real (continuación).

LLEGARA EL DIA...

Al surgir la humanidad empezó la lucha por la vida, alcanzando una mayor agudización al evolucionar las masas productoras.

En esta lucha hemos procurado todos sacar el mayor partido posible, siendo cuestión de oportunidad y suerte el logro de un cubierto al gran festín donde todos los trabajadores recogen las migajas; ahora bien, todos los que luchamos por lograr unas mejores condiciones de vida sabemos el esfuerzo que supone un trabajo, por insignificante que parezca; pero el encargado de pagarlo cree siempre dar más de lo que merecemos, y de ahí las luchas sociales, más enconadas cuanto más conscientes somos de nuestros deberes y nuestros derechos.

El sector sanitario que peor librado sale es la matrona, pues nuestra misión es de constante esclavitud, dispuestas día y noche, tanto en invierno como en verano: venimos de un servicio en busca del ansiado y necesario descanso, y nos encontramos con otro, al que tenemos que ir si no queremos tener una queja. ¿Como si

nosotras no tuviéramos derecho al descanso como el resto de la humanidad!

Pues bien; si por este mismo trabajo perciben otros, más afortunados que la matrona, sumas importantes, ¿qué extraño es que nos quejemos, ya que nosotras somos retribuidas en cantidad tan exigua que no llega a cubrir las más perentorias necesidades de la vida?

Nunca ha estado en nuestro ánimo ofender a nadie, y nunca puede ofender a nadie la verdad: Nosotras reclamamos, como reclaman todas las clases sociales, que se nos reconozca el derecho a ser escuchadas en nuestras peticiones y justas quejas.

Compañeras: siempre os he aconsejado, y los hechos me dan la razón, que nos unamos, pues las reivindicaciones que pida el Colegio serán en su día justamente atendidas, sin el peligro de vernos perseguidas por el eterno enemigo al hacerlo aisladamente, como desgraciadamente ocurre cuando un trabajador rompe una lanza en defensa de sus hermanos de clase.

ISABEL RUIZ



LAS MADRES TENDRAN
MUCHA LECHE

TOMANDO

ROB-VIDA

≡ **MIRET** ≡

Compuesto fosfatado de jugo lechoso de plantas lecheras, extracto de galega, tinturas de canela, azafrán, hinojo, cilantro, cominos, avis, etcétera, y leche de almendras dulces que obran directamente sobre las glándulas secretoras, excitándolas fuertemente.

La leche resulta más rica en caseína y manteca y de cualidades excelentes para alimentar el nuevo ser.

ROB-VIDA, número 1

SE TOMA DURANTE EL EMBARAZO (DESDE LOS PRIMEROS MESES)

Combate la albuminaria, dolores, vómitos o molestias propias del estado. Desarrolla y fortifica el feto, tonifica a la madre y predispone para un parto feliz y leche abundante.

ROB-VIDA, número 2

SE TOMA DURANTE LA LACTANCIA

Aumenta la cantidad de leche, la enriquece en caseína y manteca y repara a la madre el desgaste que sufre por la lactancia.

De venta: Centro de Especialidades y Farmacias

Ayuntamiento de Madrid

En co
Boletín
la adju
Sr. D
Muy
En el
dez", y
artículo
zones: l
de un m
tería y
no he pe
por cons
más, pu
yen; pe
existen
pesetas p
gía; la
Sr. Ayu
prenda
pues no
servicio
cualquier
dos hora
posterior
medio bi
que una
estudiar
que tratá
más y q
(por imp
negar la
sea de la
tercera,
de ingres
nimiento
el cual d
no dejar
cosas, qu
recía ent
Y, por
ga de gar
de una
puede ge

CARTA ABIERTA

En contestación a un artículo publicado en el Boletín de la Sociedad "La Honradez", dirijo la adjunta carta a dicha entidad:

Sr. D. Antonio Ayuga.

Muy señor mío:

En el Boletín perteneciente a "La Honradez", y en su número del 1 de octubre, leo un artículo que me extraña mucho por varias razones: la primera, al ver que me ofende usted de un modo directo, raro en su habitual galantería y caballerosidad, mucho más cuando yo no he pensado nunca aludir a "La Honradez", por considerar que de las que más (no la que más, pues otras dan 25 pesetas) nos retribuyen; pero sabe muy bien el Sr. Ayuga que existen las llamadas mercantiles, que pagan 10 pesetas por asistencia, y que a ellas yo me dirigía; la segunda, que parece imposible que el Sr. Ayuga, con su clara inteligencia, no comprenda nuestras quejas sumamente fundadas, pues no creará que 20 pesetas por hacer un servicio que requiere levantarse de la cama a cualquier hora, estar al lado de la enferma de dos horas a veces hasta veinticuatro y hacer posteriormente ocho o diez visitas, es pagar ni medio bien, pues echando cuentas salimos peor que una asistenta y para eso hemos tenido que estudiar una carrera; si a esto se argumenta que tratándose de *Sociedades* no puede pagarse más y que muchas desean pertenecer a ellas (por imperiosa necesidad), bien; pero de eso a negar la evidencia va un abismo, pues aunque sea de las que más, ese más es muy poco. La tercera, es la interpretación dada a mis palabras de ingresos, pues si lee el Sr. Ayuga con detenimiento mi artículo verá que es un símil, en el cual digo que como desapareció aquello para no dejar rastro, desaparecerá este estado de cosas, que ahora parece tan imposible como parecía entonces.

Y, por último, ¿cómo es capaz el Sr. Ayuga de garantizar el comportamiento y educación de una entidad tan numerosa, cuando eso no puede garantizarse ni de los propios hijos, a

los que educamos nosotros mismos? Yo no me dirigía a persona determinada; por tanto, no puede darse nadie por aludido; pero creo no puede negarse que si bien es cierto que muchas personas son educadísimas y comprensivas, otras, como sabe usted muy bien, y se podían citar hechos y fechas, pues existen muchas compañeras que pueden dar fe de ello, son todo lo contrario y reclaman muchas veces cosas que desconocen completamente. No me negará eso el Sr. Ayuga, que lo sabe muy bien. Pero lo que verdaderamente me apena es que el Sr. Ayuga, siempre tan caballeroso, me haya faltado en términos impropios de él, ofendiendo mi dignidad profesional, pues puedo demostrar que llevo diecisiete años ejerciendo, y si no soy la más destacada, tampoco la última, teniendo una clientela bastante numerosa y selecta; por lo tanto, no necesito recurrir a ningún medio para lograr popularidad, ni estas cosas la dan: lo que dan son disgustos; yo lo único que hago es defender mis intereses y los de mis compañeras, como el Sr. Ayuga los de los suyos, y por esta causa no se le ha ocurrido a nadie ofenderle, por ser esto una cosa completamente natural.

Espero del Sr. Ayuga una rectificación en lo que se refiere a mi dignidad profesional, pues tenga en cuenta que nada hay más lejos de mi ánimo que ofender directa ni indirectamente a la Sociedad que dignamente dirige, porque en el mismo caso estarían las demás y nadie se ha dado por aludido; y si ahora me he extendido en consideraciones es para demostrar que yo no invento patrañas, como tan desconsideradamente dice en su artículo.

No molesto más al Sr. Ayuga y espero de él que con su recto juicio juzgue este asunto sin prejuicios y, sobre todo, que me argumente todo cuanto quiera, que yo rectificaré cuanto juzgue pertinente, pero no me falte personalmente, vengando ofensas que nadie ha pensado inferirle.

Queda de usted atenta,

I. RUIZ

RECTIFICACIONES

En el número correspondiente al mes de julio, en el artículo que daba cuenta del homenaje ofrecido a doña Inés García, presidenta interina que fué de Federación, se decía que era en desagravio a la injusticia cometida con dicha señora, lo cual no es así, pues mal pudo haber desagravio donde no existió éste; esta señora, cuya actuación como presidenta se efectuó a satisfacción de todas, por lo que se la dió un voto de gracias, como era interina, los Colegios de provincias, agradeciendo el haberse prestado a dicha interinidad, votaron por la señora Biencinto, a la cual tenían en espíritu conceptuada como tal; por lo tanto, hubo una votación legal, así la palabra injusticia ha sido una mala interpretación, que rectifico. La comida se la dimos unas cuantas amigas como un acto de agradecimiento a sus desvelos por la clase.

PARA LAS MOROSAS

Recordamos a las compañeras que se encuentren en descubierto con recibos del Colegio se pongan al corriente, pues de lo contrario no podrán reclamar ningún asunto relacionado con la profesión sin la previa presentación del recibo último; también se les hace presente que de persistir en dicha forma se dará cuenta a la autoridad competente para que aplique la sanción pertinente en estos casos.

Para asuntos de contaduría, diríjense a la señora contadora: Doña Natividad Carrasco, Baltasar Bachero, 20 (antes, Salitre), de tres a cuatro.



INSTITUTO QUIRÚRGICO-ORTOPÉDICO HORTOR

Carretas, 23 (31. antiguo) MADRID Teléfono 11260

ORTOPEDIA CIRUGIA APOSITOS GOMAS

Talleres de confección de FAJAS PARA EMBARAZO, POST-PARTO, MEDIAS PARA VARICES etc.
Gabinetes de aplicación dirigidos por señorita especialista.

(IMPORTANTES DESCUENTOS A LAS SEÑORAS PROFESORAS)

ESTABLECIMIENTO MONTADO A LA ALTURA DE LOS MEJORES DE ESPAÑA

NECROLOGIA

A consecuencia de un trágico y desgraciado accidente ha fallecido la compañera doña Emilia García. La Junta directiva del Colegio acudió al Depósito judicial para testimoniar su pesar por el fatal acontecimiento y llevar una corona, como suele acostumbrarse siempre que sucumbe una compañera.

Descanse en paz.

* * *

La compañera de Almansa doña Francisca Pascuala nos comunica el fallecimiento de su hermana a consecuencia de haberla tenido que hacer la operación cesárea por presentación de placenta previa.

El Colegio se asocia a su justa pena.

MOVIMIENTO SOCIAL

En Junta general extraordinaria, celebrada el día 3 de octubre, por dimisión de la señora presidenta, doña Concepción Marín, resultó elegida doña Pilar Montes, por 36 votos; secretaria efectiva, la que lo era interina, doña Ascensión Domingo, por igual cantidad, y lo mismo la presidenta de la mesa de discusión, doña Dolores Márquez.

Deseamos acierto, suerte y, sobre todo, duración a dichas señoras.

Los avisos de publicidad, a nuestro agente D. Francisco Benito: Juanelo, 11. Teléfono 75133.—MADRID

Notas a un libro de antropología sexual

Por Gregorio Marañón

I

El libro de Malinowski sobre la vida sexual de los salvajes ha alcanzado, en todo el mundo, el valor de un documento indispensable para el conocimiento de la sexualidad humana. Está bien, pues, que se traduzca a nuestro idioma y pueda ser leído por el público que en Europa y América se entiende en castellano.

Es difícil precisar hasta qué punto la psicología y la práctica de la sexualidad de los indígenas de las islas del archipiélago de la Melanesia, estudiadas con tanta severa objetividad por Melinowski, corresponden a las etapas primitivas de la sexualidad humana, antes de que fueran deformadas—en el bueno y en el mal sentido—por los artificios de la civilización. Probablemente la vida sexual de estos salvajes está también modificada hondamente por la tradición religiosa, por los prejuicios sociales, por todas las influencias que la organización humana ejerce sobre el esquema elemental de los instintos, por primitiva que sea esa organización.

Sin embargo, es indudable que la vida sexual de estos felicísimos habitantes de las islas Trobriand está tan lejos de la nuestra como la sexualidad de un hombre maduro de las ciudades civilizadas—y degeneradas—de Europa o América está lejos de la sexualidad de un niño en los albores de la pubertad.

Soy un entusiasta, por ello, de este admirable documento de la historia natural humana. Y toda mi presentación del mismo, al lector castellano, se podría reducir aquí el empeño que he

.....
Consejo: Ama la lectura, sin que llegue tu afición a pasión; mira los libros como amigos apacibles y agradables, llenos de buena enseñanza, sin caprichos ni falsías, que nada exigen y conceden mucho...

puesto en que se traduzca, no queriendo dejar de comentar algunos puntos interesantes de la obra que fijan el contorno de esta mentalidad sexual primaria y la hacen destacar de la nuestra.

II

Es, en primer lugar, interesante para el comentador de Occidente la libertad y precocidad en que se desenvuelve la vida sexual del niño incivilizado. Este contempla en el hogar las relaciones más íntimas entre la madre y el padre. Convive con los hombres y las mujeres maduros en plena desnudez; la breve hoja que oculta la región genital desaparece en las frecuentes operaciones de pesca, en las que los infantes acompañan y ayudan a los padres. Los juegos infantiles reproducen las escenas del amor físico entre los dos sexos adultos. Sin embargo, en estas precoces imitaciones de la vida conyugal, el elemento romántico, poético, predomina sobre la función sexual material. La pequeña esposa goza, ante todo, sirviendo a su marido en el hogar improvisado entre la vegetación frondosa y techado por el cielo benigno, en los alrededores del poblado. El marido infantil busca, antes que nada, ocasión en qué demostrar a su esposa la energía viril, defendiéndola de los peligros naturales o buscando, con riesgo de su vida, objetos agradables que ofrecer a la amada.

La inocencia, en el sentido nuestro, ha sido suprimida en estos niños, o más exactamente, no ha sido creada. Pero, a la larga, ¿son peores que nosotros? No, seguramente no; no hay balanzas que puedan pesar, en lo moral, su ética sexual y la nuestra. Pero hay un índice seguro de su superioridad, sobre el que más tarde insiste Malinowski: entre los habitantes de estas islas no existen las perversiones sexuales. Apenas se conoce el onanismo; el sadismo, la homosexualidad, la bestialidad, no son como

entre nosotros, plagas, sino enfermedades esporádicas y rarísimas que afectan sólo a algunos individuos degenerados.

¡Qué turbación la nuestra, de hombres civilizados, al meditar en que tal vez la pureza del instinto maduro se forja precisamente en esa falta de lo que llamamos inocencia infantil!

III

He aquí una observación singular: el muchacho se cubre la región genital por una hoja púdica en cuanto observa en su cuerpo los indicios de la pubertad, el rápido auge de sus órganos viriles, la aparición del vello, etc. ¿Y en la muchacha? Podría pensarse que empezaría también a cubrirse al ver su cuerpo transformado —y en forma más llamativa que el varón— por el mismo puberal: el vello de Venus, las mamas que brotan, la primera menstruación que aparece... Pero no es así. "Mucho tiempo antes de la pubertad ya llevaba faldas y adornos". Al parecer, la pubertad "se preocupa, no ya de cubrirse, sino de adornarse mejor".

La coquetería es, pues, anterior al pudor. Como que la coquetería está más próxima al instinto que al pudor. La coquetería representa un esfuerzo de diferenciación de la personalidad sexual, y de esta diferenciación—de su perfección, de su profundidad—depende, antes que de ninguna otra cosa, el mecanismo de la atracción sexual y la perfección de esta atracción. Lo típico de la pubertad es el comienzo de la individualización del objeto amoroso; el que sea una mujer solo una, o un hombre, uno exclusivamente, el que atraiga la libido del hom-

bre o de la mujer. Y esta individualización se basa en la diferenciación. La coquetería es eso, repitémoslo, diferenciación, auge de la personalidad; diferenciación en el vestido, en la táctica amorosa; definición, en suma, de la individualidad del sexo.

El pudor tiene un sentido defensivo, probablemente secundario, muy posterior al sentido atractivo de la coquetería. La coquetería, después, lo asimila a su eficacia y acaba siendo un rasgo más de coquetería y, por tanto, de atracción. Pero en la vida de los pueblos primitivos —y en la de los niños civilizados, no muy deformados por el medio—se sigue comprobando su distinta cronología.

IV

La unión monogámica—el matrimonio—no tiene en esta vida esquemática de los melanesios el carácter de un pacto exclusivo de posesión sexual, basado en fuertes prejuicios morales. Un hombre y una mujer viven juntos, en el mismo hogar y perdurablemente, porque se entienden mejor y porque se ayudan mejor. Pero el novio sabe que su novia no le aporta al matrimonio el regalo de su virginidad, por la misma razón que él tampoco es virgen. Esto, que es tan lógico, nosotros no lo podemos comprender. La novia, no sólo ha conocido otros muchos hombres de su edad, sino sigue conociéndolos mientras dura el noviazgo, si bien con menos efusión y menos frecuencia que con el futuro marido. Sólo cuando esta relación con los demás alcanza un grado de libertinaje, el novio se da por ofendido y el trato se deshace.

Ulloa-Optico

Gafas-Lentes. - Carmen, 14-Madrid

DOCTOR: Un producto **NESTLÉ**
es siempre para Vd. una garantía de
máxima calidad y composición científica
constante y exacta.

«LA LECHERA»

leche condensada azucarada, con toda su
crema y conservando el valor vitamínico de
la leche fresca.

HARINA LACTEADA NESTLÉ

leche condensada azucarada, harina de biz-
cocho de trigo candeal malteado y un extrac-
to altamente concentrado de aceite de hígado
de bacalao, sin sabor ni olor, pero positiva-
mente rico en vitaminas A y D.

HARINA MILO

dextrinada, malteada, sin leche ni azúcar.
Hidrocarbonado tipo para el tratamiento de
los trastornos gastrointestinales.

LACTOGENO

leche en polvo, con toda la crema y vitami-
nas de la leche fresca de vaca, pero de una
composición casi idéntica a la de la leche
materna. El mejor alimento que se conoce
para sustituir el pecho materno desde el
nacimiento hasta el destete.

ELEDON

(babeurre en polvo) leche ácida, parcialmente
descremada con adición de flor de harina.
Nuevo producto Nestlé.

Pida literatura y muestras a:

SOCIEDAD NESTLÉ, A. E. P. A.

Via Layetana, 41
Barcelona

He aquí realizada, en la práctica, la compatibilidad, que tantas veces siente como posible, el hombre civilizado, entre la supremacía de un afecto y de una atracción física monogámicos y la posibilidad de una relación fugaz y sin trascendencia con individuos que están fuera, o casi fuera, del círculo de la pasión. Esta es estrictamente monogámica, pero no el goce fugaz. Gran número de hombres civilizados, monógamos, practican en secreto esta actividad de las dos jerarquías del instinto. Y se preguntan por qué se ha hecho de ello un pecado social. En la mujer este tipo de dualidad amorosa se considera entre nosotros como estigma de libertinaje. Pero puede obedecer a razones biológicas tan reales como las del hombre; y, en todo caso, incluíbles en el mismo juicio social y moral.

Pero estos novios que no reparan gran cosa en las amistades perfectamente íntimas de sus novias sienten su honor herido cuando la prometida se sienta a comer con otro hombre. Se puede compartir el lecho, pero no la mesa. Lcción esta muy expresiva de la artificiosidad de los sentidos sociales. Un calcerón australiano escribiría su tragedia por un pan partido entre una mujer y un hombre con la misma convicción con que el nuestro, el castellano, poetizaba el honor localizándolo en la membrana himenal perdida.

V

Este grupo de hombres primitivos dan al sentido de la vista una importancia sexual superior a la que conceden los hombres civilizados. El amor, el amor más directo e íntimo, ha de ser a plena luz. La penumbra discreta, hada benigna de las efusiones entre nosotros, exaltada por la letra empachosa de los tangos, no existe para ellos. Si un hombre cierra los ojos—aseguran—no será capaz de la cópula nupcial. Toda una teoría anatómica justifica esta actitud, que creo muy importante, porque se relaciona con el problema de la especificación del objeto sexual. En el amor físico, la máxima especificación la de

la vista. El amor a oscuras tiene algo de genérico, de cínico. El ser humano, de que ama a otro del sexo opuesto, necesita verlo en todos los instantes, y más a medida que se enciende, más vivamente, la llama de la pasión física. Eso de “la sombra, amparo del amor”, es una leyenda de rango inferior que hemos inventado en las civilizaciones complicadas y que tendríamos que destruir.

En cambio, en esta sociedad sencilla el olfato sigue jugando ese trascendental papel amoroso que ha perdido en las sociedades civilizadas. “Sólo el olfato—dice Malinowski—puede reemplazar a la vista.” Es una gran desgracia de la vida refinada y un gran contrasentido el haber embotado y suprimido esta fuente tan delicada y tan natural del fuego amoroso, sustituyéndola por el perfume amañado de los fabricantes, parodias fermentadas, casi siempre, del natural perfume humano, compatible con la higiene más estricta.

VI

Acaso la noción más sorprendente de la sexualidad oceánica es la teoría de la fecundación femenina. El espíritu del niño futuro flota en el mar que baña las islas polinésicas, entre las sábanas de espuma. El viento y la marea acercan a la costa estos gérmenes de la futura humanidad. Si entonces la mujer se aproxima al mar, corre peligro de quedar embarazada. Si la mujer se baña, el espíritu infantil entra por la vagina y la fecundación está hecha. Basta colocar en la cabaña donde duerme la hembra deseosa de ser madre un cuenco de madera lleno de agua marina para que la fecundación pueda realizarse.

La relación sexual, por lo tanto, no tiene nada que ver con la fecundación. Es un acto placentero, independiente de toda función paternal. Como bastantes mujeres no tienen hijos, a pesar de tener relaciones sexuales, no alcanzan que sean éstas la razón obligada y única de la fecundación.

La influencia de esta creencia en la moral es

decisiva. Se ve, por ello, claramente la parte que el miedo a la paternidad tiene en las concepciones morales de la sociedad occidental. Sin este miedo, algunas cosas que a muchos parecen nefandas serían perfectamente naturales. La contraprueba está en que, a medida que se difunden los medios anticoncepcionales, cambia automáticamente la moral de los pueblos. La libertad de los hábitos sexuales en los países escandinavos, por ejemplo, o en ciertos estados norteamericanos, se debe, pura y exclusivamente, a que la mujer sabe evitar la concepción.

En virtud de esta creencia sobre la fecundación de la mujer, el marido acepta como hijos suyos los que tiene su mujer, sin preocuparse, como es natural, de qué haya tenido otras relaciones sexuales, que en la realidad pueden haber sido el motivo de la gravidez. Incluso ocurre que un marido, ausente durante varios años, encuentre al volver al hogar aumentada en uno o dos hijos su descendencia; y no imagina que pueden ser hijos de otro hombre, puesto que sólo los espíritus marinos son capaces de en-

gendrar y la mujer es suya. Demuestra esto la ninguna importancia que, socialmente, tiene la autenticidad biológica de la paternidad. Basta creer que se es padre para serlo con la misma perfección que si, en efecto, se fuese. La razón biológica tiene, pues, que ver menos de lo que nos figuramos en la arquitectura del instinto paternal. Debe tenerse en cuenta para la solución moral y psicológica de ciertos problemas modernos, como el de la fecundación artificial, que se han de plantear a los médicos cada día con mayor frecuencia. La paternidad biológica no tiene más que una técnica y un camino. Pero el sentimiento de la paternidad social puede fundarse en un fraude biológico y ser, sin embargo, perfecto, como eficacia y como satisfacción subjetiva del instinto.

La "voz de la sangre", tan manoseada por los novelistas del siglo pasado, sufre un rudo golpe con estos hechos.

Los avisos de publicidad, a nuestro agente D. Francisco Benito: Juanelo, 11. Tel. 75133. Madrid.

CONTRA LA DIABETES **Insulina Zanoni**

en forma de tabletas y gotas (para vía oral)

del **DOCTOR ZANONI**, de Milán

La primera INSULINA preparada en Europa bajo estas dos formas

La INSULINA ZANONI, que también se prepara en inyectables, está controlada por el Profesor Viale, Doctor del Instituto de Fisiología de la Universidad de Génova

El valor terapéutico de la INSULINA ZANONI está determinado, no solamente con pruebas y contrapruebas sobre animales, sino también sobre el hombre diabético y experimentada en Clínicas Universitarias y Hospitales más importantes de Europa y América.

De venta en todas las farmacias y centros de específicos

Agentes exclusivos para España:

J. URIACH Y C.^A S. A.
BARCELONA

EUPARTOL

Gran tónico para
la mujer en todas
- sus edades -



Menstruaciones difíciles, dolores de espalda y riñones, etc., etc. Es el único auxiliar de la Matrona, tomándolo las embarazadas constantemente desde el quinto mes del embarazo; proporciona un parto fácil y rápido: hijos sanos, robustos y leche abundante. :- :- :-

Perleucuterol

Irrigaciones perfumadas para toda clase de afecciones de los órganos sexuales femeninos. :- :- :- :-

ENOBIOL

(VINO DE VIDA)

Poderoso tónico aperitivo. Uso en todas las convalecencias. :- :- :- :- :- :- :- :- :- :-

Plasmaserum

(INYECTABLES INDOLOROS)

«Los vómitos, mareos, desvanecimientos producidos por el embarazo de la mujer, desaparecen con el empleo de nuestro PLASMASERUM, curándose por completo dichos trastornos». Remineralizante rápido del organismo. Indicado en la neurastenia. :- :- :- :-

LABORATORIOS R. T. B.

ROGER DE FLOR, 204. TEL. 51231.—BARCELONA

Representante para Madrid
y su provincia

D. Jesús Albarrán

Escalinata, 6

VII

La valoración de las cualidades eróticas de un individuo—el índice de su atracción sexual—se funda, entre los indígenas de este archipié- algo paradisíaco, en consideraciones, no sólo de orden físico, sino también, y muy principalmente, moral, son motivos de repulsión sexual que neutraliza y puede anular los mayores encantos corporales. En esto, como en otras muchas cosas, la sexualidad primitiva tiene un fondo de comprensión, de rectitud, de buen sentido que, por curiosa paradoja, ha perdido la sexualidad civilizada. Las cualidades del alma femenina apenas pasan en el momento de la decisión, puramente instintiva, del varón cultivado. Y adviértase que hablamos de la decisión del instinto, no de la elección de cónyuge, en la cual, naturalmente, las cosas varían. En cuanto a la mujer, es muy raro que estime el talento del hombre como tal motivo de atracción, por lo menos en su edad juvenil. Sólo la mujer madura valora la mentalidad excelsa en el sexo contrario; y entonces se trata, las más de las veces, de una inclinación de tipo literario, de homenaje o de colaboración, iluminada quizá por un rescoldo de pasión sexual, pero ya distinto de la pura energía de los sexos. La mujer, en su época de feminidad central, estima el talento masculino en cuanto es signo de poderío social y éste sí que representa para ella un motivo directo de atracción. Por eso estima tanto más el talento cuanto más inmediatamente se traduce en hegemonía sobre los demás hombres. Es éste un punto del mayor interés en la mecánica amorosa, y me apresuro a decir que no debe concluirse de él un sentido egoísta en el instinto femenino, ya que el éxito social en el hombre tiene el valor

de un verdadero carácter sexual, y, por lo tanto, es legítimamente uno de los centros normales de la atracción femenina

En la vida simplicísima de los indígenas de Trobriand, aparece todo esto con extraordinaria nitidez.

VIII

Los signos físicos de la atracción erótica han sido minuciosamente estudiados por Malinowski. Los detalles de la cabeza tienen una valoración superior, tal vez, a la que le conceden las razas civilizadas, por la razón de que estando siempre desnudos los rasgos del tronco y miembros, que entre nosotros están revestidos de misterio y por lo tanto supervalorados en el sentido sexual, quedan reducidos a su verdadera categoría secundaria.

Los ojos constituyen el rasgo principal de la personalidad sexual. Pero para ser perfectos deben ser pequeños y no grandes, como entre nosotros. Muchas veces, en efecto, los ojos son tanto menos expresivos cuanto más amplios son. Comprendemos, por lo tanto, aquella preferencia por los ojos pequeños entre gentes que admiran, sobre toda cosa, la vivacidad de la mirada como expresión de la agudeza del espíritu.

Exigen también, para ajustarse al canon de la belleza, unos dientes enérgicos y bien plantados. Pero han de estar ennegrecidos, lo cual consiguen artificialmente con tantos cuidados domésticos como los que exigen, en nuestra civilización, el ennegrecimiento de la piel, a veces en boga en nuestras mujeres.

Los hombres, mientras no se retiran de la actividad amorosa, se afeitan cuidadosamente, no sólo la barba, sino las cejas y el bello del tronco, indicio muy característico del valor

MATERNIZOL

LACTAGOGO IDEAL constituido por estimulantes biológicos de la SECRECIÓN LACTEA y reconstituyentes plasmáticos
Aumenta la cantidad y mejora siempre a calidad de la leche en la mujer que cría. De venta en todas las Farmacias y en la de su autor.

G. GUIJARRO - General Castaños, 15 - MADRID

eterno y universal de la lampiñez como carácter de atracción de la libido femenina; salvo ciertas épocas de la historia en que la moda—que en el fondo es siempre “descanso” de un canon de atracción— impone el gusto por los hombres barbados. Son, por lo común, épocas rudas y guerreras. En todo tiempo el hombre batallador ha simbolizado, en cierto modo, su valor en su sistema piloso, desde el Sansón bíblico hasta el reciente “poilu” de la Gran Guerra. El detalle físico del Cid Campeador que casi exclusivamente encomia el cantor del poema, es la barba luenga e hirsuta. Tiene un profundo sentido, ya que la riqueza pilosa es indicio directo de la secreción interna que caracteriza a la virilidad. Pero los pueblos pacíficos—y los indígenas de esta Nueva Guinea tienen la suerte de serlo—, gustan de despojarse de estos apéndices de fiereza, y convierten el estado contrario, la lampiñez, en una fórmula de atracción física.

En cambio, el frondoso cabello es también entre estos pueblos primitivos un signo de belleza, sobre todo si está muy rizado. No vacilan, por ello, cuando lo pierden, en confeccionarse pelucas con el cabello de los muertos.

La obesidad se considera como una enfermedad. Jamás como un incentivo para la pasión, como ocurre a veces entre nosotros, con abandono elemental del sentido de la belleza. El vientre engrasado y deforme, en la mujer, basta para ponerla fuera del canon de la estética sexual.

En general, todos los rasgos de la perfección sexual, tienen un sentido eugénico muy preciso. Malinowski dice concretamente: “He aquí las condiciones de la atracción personal: cuerpo bien construido, saludable; ausencia de trastornos funcionales y espirituales; cabello abundante; dientes sanos; piel suave; es decir, todos los síntomas de la energía y de la buena constitución.” La creación del canon de la be-

lleza tiene primitivamente este significado higiénico. Nos acostumbramos a considerar bello lo que indica perfección funcional, buena salud. Pero luego este instinto salvador degenera y acabamos por enamorarnos de Margarita Gauthier porque está tuberculosa. Es preciso reaccionar contra esta insensatez y amar, como los melanesios, lo fundamentalmente bello. Esto es, lo sano.

Esto, por lo que respecta al amor. Pero ¿y el matrimonio? El matrimonio es, para los indígenas, una cosa demasiado seria para encomendarla al azar de la atracción del instinto. El matrimonio es una sociedad en común, que debe constituirse tras un estudio detenido de la conveniencia y no del amor erótico. Pero no, claro es, una conveniencia de orden material—eso queda para las sociedades civilizadas—, sino por la suprema conveniencia de los espíritus. He aquí las palabras de Malinowski:

“Por lo que hace a la unión matrimonial, la preferencia personal, aun cuando sea un factor importante en la decisión, no constituye, ni mucho menos, el factor único, sino uno más entre los diversos factores sociales, económicos y domésticos. Hasta en los casos en que la decisión matrimonial se basa en preferencias personales, los móviles puramente eróticos no son ni mucho menos exclusivos. Un hombre o una mujer maduros, elegirán para compartir su vida, una pareja distinta de aquella a la que consagraron el año de su juventud. El matrimonio está, frecuentemente, determinado por la compatibilidad de los caracteres y de las individualidades en mucha mayor medida que por la compatibilidad sexual y la seducción erótica.”

IX

Tal vez el punto que más nos interesa en estos documentos de la sexualidad primitiva, es el referente a las anomalías sexuales.

Pomada DELKE Cura rápidamente las grietas de los pechos. Calma el dolor

¿La anormalidad es una forma del instinto todavía incivilizado, o es, por el contrario, una consecuencia de la degeneración civilizada de los hombres?

Las observaciones del autor—tratadas con mayor extensión en otros de sus libros (*Sex and Repression in Savage Societies, 1927*)—, se prestan a comentarios muy interesantes.

Hay, evidentemente, formas anormales de la sexualidad actual, que están íntimamente ligadas a la nerviosidad exaltada o claudicante de nuestra civilización, en tantos aspectos perversa: tal el sadismo o masoquismo. Malinowski describe las orgías a que en ciertas épocas se entregan los indígenas de Trobriand, en las que la violencia corporal—el hombre lleva siempre la peor parte— juega un importante papel. Pero hay en estas violencias un sentido de rito salvaje muy al margen de la satisfacción del instinto. También nos refiere que durante el amor corporal, los amantes se muerden y se arrancan las cejas o las pestañas con los dientes, considerándolo como una fineza de su afición amorosa. Pero el sufrir o el hacer sufrir, como eje del placer sexual, es desconocido en la actividad instintiva de los salvajes de la Melanesia. A pesar de las raíces que, según los psicoanalistas tienen estas perversiones en el alma humana fisiológica, es lo cierto que hasta que la Humanidad no empieza a pudrirse, a fuerza de refinarse adelantada su evolución, no aparece en la constelación de la sexualidad esta forma degenerada y bárbara de la misma.

Es muy instructiva la referencia sobre la homosexualidad. Esta anormalidad existe entre los indígenas, pero limitada a individuos excepcionales, puramente los dotados de una enérgica predisposición congénita intersexual. Falta, en cambio, la inducción del medio, tan común en las sociedades civilizadas, que convierten en homosexuales a muchos seres humanos que, en un medio propicio—no civilizado—, se conducirían con rectitud. La actitud social de estos pueblos ante el homosexualismo es, en consecuencia, perfecta y bien distinta de la que

absurdamente adoptan las sociedades de nuestra cultura; no consideran el amor aberrante como un delito ni lo someten a castigo alguno; se contentan con catalogarle entre las enfermedades, entre las actividades propias de seres inferiores; y los apartan del nivel habitual de la estimación de los individuos normales. Confróntese esta actitud con la de los pueblos refinados que, por un lado, ponen en sus Códigos penas aflictivas para el homosexual, junto a la pena del ladrón o del violador; y por otro lado, le abren todas las puertas, sin restricción y sin reserva.

La vida simple de la humanidad nos demuestra, pues, lo que hay de inevitable y lo que hay de adquirido en la gran difusión que adquiere la homosexualidad, así que la civilización adelanta. Sin otro factor que el congénito, el número de homosexuales será reducidísimo y sin trascendencia social. La importancia del fenómeno es obra del refinamiento inherente al progreso. La contraprueba está en el hecho conturbador de que, a partir del comienzo de la administración de los blancos en las felices y lejanas islas de que hablamos, la homosexualidad ha aumentado considerablemente bajo la influencia directa y neta de la desaparición de la naturalidad y la libertad en el amor. Malinowski escribe estas terribles palabras: "La influencia del hombre blanco y de su moral, estúpidamente aplicada en un medio inadecuado, crea un terreno propicio a la homosexualidad. Los indígenas se dan bien de cuenta de que entre los beneficios que tienen que agradecer a la civilización occidental, figuran las enfermedades venéreas y la homosexualidad."

Inquietante problema este. Es preciso poner un dique, sin duda, a la libertad de los instintos, así que la vida social se complica. Pero, desde este momento, el instinto, tal vez excesivo y pujante, pero sano hasta entonces, enferma y degenera, y brotan en sus ramas los frutos monstruosos de la anormalidad.

Muchos otros puntos trascendentales trata este libro, rico en hechos, parco en comentarios y, por lo tanto, lleno de sugerencias. El lec-

tor los hallará a cada paso más trascendentales que estos cuantos, elegidos al azar, con que hemos querido prolongar su conocimiento. Todos debemos recoger y meditar con singular atención estos documentos de la historia natu-

ral del hombre, que ponen el necesario contrapeso a la bibliografía actual—demasiado numerosa—acerca de las desviaciones creadas por la civilización en la libre expansión de los instintos.

Breves consideraciones sobre el tifus exantemático

Por el Dr. García del Real

(Continuación)

El Dr. Comte pudo comprobar la posibilidad de disminuir notablemente la mortalidad, aun no disponiendo nada más que de auxilios rudimentarios, supuesto que aquélla era producida, sobre todo, por los absurdos métodos a que eran sometidos los enfermos en sus chozas. El enfermo era colocado en un cuarto sin aire, ocultado por una densa cortina colgada del techo; cerca de su cabeza se conservaba cuidadosamente encendido un hornillo llamado *cannoune*. Ahora bien, hubiera bastado para disminuir en Sidi-bon-Ali la mortalidad con hacer saber que era preciso dar aire puro a estos enfermos, suprimir ese peligroso hornillo, refrescar a los enfermos con lociones frescas y lavar bien la cara, la nariz y la boca de esos desgraciados, incapaces de moverse y que se dejaban morir de sed, porque no pedían que se les diera agua. Como expone el Dr. Comte en su tesis, al ver un abandono tal de la Medicina en Túnez, se decidió a abandonar su puesto en el Collège de France y en el Laboratorio Carrión para tratar de desarrollar una labor útil en Túnez, acudiendo, en primer lugar, en auxilio de su colega el Dr. Brunswick, cuyo hospital Sadiki necesitaba ser transformado por completo.

Tuvo que dirigir personalmente las obras que debían hacerse en dicho hospital, crear un laboratorio de esterilización, una farmacia, y reformar, en fin, todo el personal de enfermeros, dando a los mejores el nombre de auxiliares médicos, los cuales podrían desempeñar el papel de enfermeros jefes, de intérpre-

tes y hasta el de ayudante en las operaciones quirúrgicas. Todo este personal era indígena, pues, a pesar de todos sus esfuerzos, el doctor Brunswick no pudo lograr más que un interno francés. Los recursos económicos eran, por desgracia, muy reducidos e insuficientes.

En 1902 y 1903, el hospital Sadiki recibió numerosos enfermos de tifus, procedentes de un presidio situado en el centro de la ciudad y verdadero modelo de insalubridad y de falta de higiene.

Ahora bien, esos enfermos se encontraban repartidos por las diferentes salas, en íntima relación con los enfermos y, cosa extraña, no se observaba ningún contagio, ni aun entre los enfermeros, que tenían que hacer frecuentes lavados de la boca a aquellos desgraciados, para evitar la complicación, casi siempre mortal, de una paratititis. El enfermero rodeaba uno de sus índices con grasa embebida en una solución de bicarbonato y limpiaba con ella los dientes, las encías y los labios de los pacientes.

Pero en Sadiki todo enfermo ingresado, antes de ser acostado en su lecho, tenía que tomar un baño, despojándose por completo de todas sus ropas o harapos; bien jabonado, lavado y afeitado, era vestido con prendas limpias.

De todo el personal, únicamente sufrió contagio el enfermero encargado de la desinfección de las ropas de los enfermos ingresados. Este hecho resultaba muy interesante: si la infección hubiera sido de origen bucal, el personal enfermero de Sadiki, todavía poco práctico, hubiera sido fácilmente contaminado. El con-

tagio tampoco debía ser transmitido por las chinches, tan numerosas en aquel hospital como en un cuartel.

El piojo iba resultando cada vez más sospechoso. ¿Pero cómo podía explicarse entonces que hubiera padecido epidemias tan frecuentes y tan intensas Inglaterra, cuyos habitantes tienen fama de cuidar escrupulosamente la limpieza corporal, y el que haya habido en aquel país las famosas audiencias llamadas de Norfolk, llamadas audiencias negras, en las que todas las personas que asistían, jueces, abogados, testigos, perecían del tifus, lo mismo que los prisioneros?

Parece, en contra de esta buena fama, evidente la existencia de piojos en Inglaterra. Una investigación de la literatura en este sentido demuestra la difusión de estos insectos en todas las clases sociales. En la Real Academia una pequeña habitación estaba destinada, en aquellos tiempos, a los que se encontraban demasiado molestos por sus piojos, y que se encerraban en ella, después de haber puesto en evidencia un cartel que decía *One ist louzing* (alguien se está despiojando). Para decir que alguien era aprendiz de sastre, se decía que estaba aprendiendo a coger piojos.

Uno de los trabajos más interesantes en el sentido que ahora nos ocupa es el de Lind, cuyas prescripciones respecto de las medidas profilácticas del tifus son de tal modo completas, que traducidas textualmente se creyó conveniente enviarlas al comandante de un acorazado de Bicerta, que temía la contaminación de los tripulantes por los indígenas encargados de llevar carbón, por haberse señalado algunos casos de tifus en la población.

En todo este trabajo de Lind sólo falta una palabra: el piojo. El papel de este parásito había escapado a sus investigaciones. En efecto, este autor prescribe que toda persona procedente de regiones sospechosas no debía ser admitida en los barcos de guerra sin haberla puesto previamente en un potón, en el cual, despojada de todas sus ropas, será bien lavada y vestida con prendas nuevas. También especifica

que las nuevas ropas han de tener una forma especial, que dificulte la reventa por los marineros, llegando a proponer la creación de un uniforme.

De deducción en deducción, la instrucción en contra del piojo estaba lo bastante adelantada para poder sostener contra el mismo una acusación justificada.

Comte, siempre en relación con los habitantes de Sidi-bon-Ali, fué avisado de la aparición de un nuevo caso de tifus. Fué a visitar al enfermo, que era un hombre llegado de una lejána región. Dos semanas más tarde se señalaba un nuevo caso: una mujer de otra familia. A pesar de la cuidadosa investigación acerca de esta enferma y de los parientes de la misma, no pudo demostrarse relación alguna con el anterior enfermo.

Esto venía a destruir la teoría del piojo; y cuando Comte regresó a casa de su hermano estaba verdaderamente perplejo. Pero habien-



Es el alimento indispensable para
Madres, Nodrizas y Niños

épocas en que sus organismos necesitan
nutrirse sin cansancio, con una alimenta-
ción rica en elementos nutritivos, agrada-
ble y no astringente

Cualidades que sólo posee la

SAGAMINA

El mejor alimento vegetal

De venta en Farmacias y Comestibles

Oficinas y Depósito:

Productos España, S. A.

Floridablanca, 3. Teléfono 10 000. MADRID

do interrogado a una mujer indígena, que servía interinamente de criada, ésta informó que la enferma era la querida del primer enfermo. Esta confidencia, muy rara de un indígena a un francés, tenía gran valor, pues el papel del piojo era cada día más evidente, teniendo en cuenta la facilidad con que el parásito puede cambiar de huésped.

Sólo había que esperar la ocasión de hacer la prueba demostrativa. Dos procedimientos eran posibles: transmitir el tifus a un ser humano por la picadura del piojo, del mismo modo que se había hecho para la malaria, con el anafeles, transportando a distancia, o eliminar por completo el piojo en un foco de infección, a ver si esta medida bastaba, por sí sola, para detener una epidemia.

En marzo de 1909 este segundo procedimiento fué practicado en Gafsa, en un hospital militar, y aunque había una epidemia muy importante en la ciudad, nadie fué contaminado en el hospital, a pesar de los numerosos enfermos de tifus ingresados, al paso que en Argelia, en Souk-Arrhas, el personal enfermero, en la misma época, sufría numerosas contaminaciones.

A fines de marzo de 1909 el Dr. Comte, en presencia del Dr. Nicolle, previene al Dr. Lucien Raynaud, de Argel, que, en su opinión, el piojo es el que transmite el tifus.

Un segundo experimento análogo pudo efectuarse al mes siguiente. El tifus causaba grandes estragos en el presidio de Djonggar. Le

dan las mismas instrucciones al jefe contra el piojo; con la prescripción especial de que se respetasen las chinches, abundantísimas también en aquel presidio. El resultado, asimismo, concluyente. Era, por tanto, un hecho confirmado también por el procedimiento de eliminación: sin piojos no hay tifus.

Otro experimento, más concluyente todavía, fué llevado a cabo poco después. El médico de la prisión tuvo que ausentarse durante algún tiempo, porque su mujer estaba enferma de tifus, y cuando volvió al servicio no quería, en modo alguno, admitir que su mujer pudiera haber sido picada por un piojo; era insultarle permitirse esa creencia. El director de la prisión, no sabiendo a qué carta quedarse, decidió llevar a cabo un experimento. El tifus había vuelto a tomar incremento con la llegada de nuevos prisioneros, y el director ordenó que se recogiera de uno de los enfermos un cierto número de piojos en un tubo de vidrio, y los depositó en la espalda de un negro, aislado y encarcelado, por ser muy violento y peligroso. Doce días más tarde, el negro enfermaba del tifus; pero, por temor al castigo, no se reveló este experimento perfecto, aun cuando el enfermo, perfectamente asistido, no tardó en reponerse por completo. El director aseguraba que él no creía que estaba manejando un revólver cargado.

(Continuará.)

BARDANOL

Elixir de bardana y estaño eléctrico

Muestras y literatura: A. GAMIR.-Valencia

INDICACIONES ESTAFILOCOCIAS EN TODAS SUS MANIFESTACIONES

HODERNAL

Oleum parafinae - Liquidum petrolatum

Parafina líquida - Aceite de Parafina - Petrola o líquido

Remedio racional y tratamiento seguro de la pereza intestinal y del estreñimiento en todas sus formas

Dosis (salvo prescripción médica) para adultos: una cucharada de las de sopa en cada una de las principales comidas sola o mezclada con mermelada o confitura. Para niños: una cucharadita de las de café en igual forma

Preparado en el Laboratorio de A. GAMIR

Padre Jofré, número 9.-VALENCIA

ENOFOSFORINA SERRA

Un vasito de ENOFOSFORINA SERRA después de las comidas es el más delicioso complemento de la alimentación normal. **CONVIENE** especialmente en la época del EMBARAZO porque anima a la madre y le proporciona los elementos necesarios para la perfecta formación del nuevo ser; mientras dura la LACTANCIA porque aumenta el apetito y remineraliza ambos organismos; en la EDAD CRITICA porque entona, fortifica y evita cualquier trastorno; en todos los ESTADOS DE DEBILIDAD, CONVALECENCIA, ANEMIAS, etc.; indicada durante el PARTO por la fuerza y energía que comunica.

PIDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

REUMA = GOTA = CIATICA

Se combate con el poderoso disolvente del ácido úrico

FEOUINOL SERRA

EN TABLETAS

MEDICACION COMPROBADA

Laboratorio Serra Pamies - REUS

FLORINA

Novísima terapéutica para el tratamiento científico del flujo vaginal por las sales Puffer del ácido láctico.

La **FLORINA** puede ser empleada en aplicaciones locales (**toques**) e **Irrigaciones**. De ambos modos obtendrá significados éxitos.

Durante el embarazo, en irrigaciones, favorece el desarrollo de la flora microbiana normal (*Bacillus de Doderlein*). En este sentido la **FLORINA** tiene un gran papel profiláctico contra los purperios febriles.

INOCUIDAD ABSOLUTA
EFFECTOS RAPIDISIMOS

Irrigaciones: Viértase el contenido entre dos divisiones del frasco en un litro de agua previamente hervida, y procédase a la irrigación, de modo que dure de tres a cinco minutos. Cada frasco sirve para siete irrigaciones, y su número puede prolongarse sin daño alguno.

Toques: De aplicación exclusiva por el médico. Vea literatura incluida en el frasco.

LABORATORIO ANDIA.--MAYOR, 110.--PAMPLONA

DIRECTOR TECNICO: FELIX J. ZORRILLA

Químico y farmacéutico

Representante en Madrid y provincia

M. BESTARD.—APARTADO 1035

Teléfono 40581

Propaganda exclusivamente médica

Muestras y literatura a petición

POLVOS ANGEL



Los preferidos para los pequeños Bebes. Bote. pts. 0'50

Representante general: Vicente Pineda. Ferraz, 38 modº, 2.º izqda.-Teléfono 42495.-Madrid

DELKE Insustituible para curar las grietas de los pechos y conseguir el endurecimiento de los mismos.

Representante general: **Vicente Pineda. Ferraz, 38 modº, 2.º izqda.**—Teléfono 42495.—Madrid.



QUERTENSOL

ES EL RECONSTITUYENTE, poderoso y estimulante, rápido, que todo médico debe tener en cuenta en los casos de debilidad general, decadencia nerviosa, miseria fisiológica y desnutrición general, anemia, periodos del embarazo y de la lactancia, crecimiento de los niños, estados atónicos, ga trointestinales, convalecencias difíciles, achaques de la ancianidad, para intensificar la nutrición.

Como preventivo positivo en las epidemias de gripe, su éxito ha sido completo.

Tomándolo durante el embarazo evita la propensión al aborto, si procede de la debilidad.

Durante la lactancia hace recuperar las fuerzas perdidas, haciendo que la secreción láctea sea abundante y reparadora.

SIEMPRE es de resultados sorprendentes, de gusto agradable, de un positivo valor farmacodinámico constante; por esto, deja altamente satisfecho al profesional que lo recomienda.

Facilita la digestión, es un buen oréxico o aperitivo, eleva las fuerzas por mejorar la asimilación celular, da sensación de bienestar por contribuir a fijar el fósforo en el tejido nervioso.

Su composición es tan inofensiva que lo pueden tomar los niños de corta edad.

Por eso TRIUNFA en todas las edades, donde fracasan los preparados de glicerofosfatos; y ello obedece a su actividad rápida, su acción prolongada, su tolerancia considerable, su falta de contraindicaciones.

DOSIS: Una copita antes o después de cada comida.

Representante general: **Vicente Pineda. Ferraz, 38 mod., 2.º izqda.**—Teléfono 42495.—Madrid

Imprenta LA RAFA.—Abtao, 4.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid